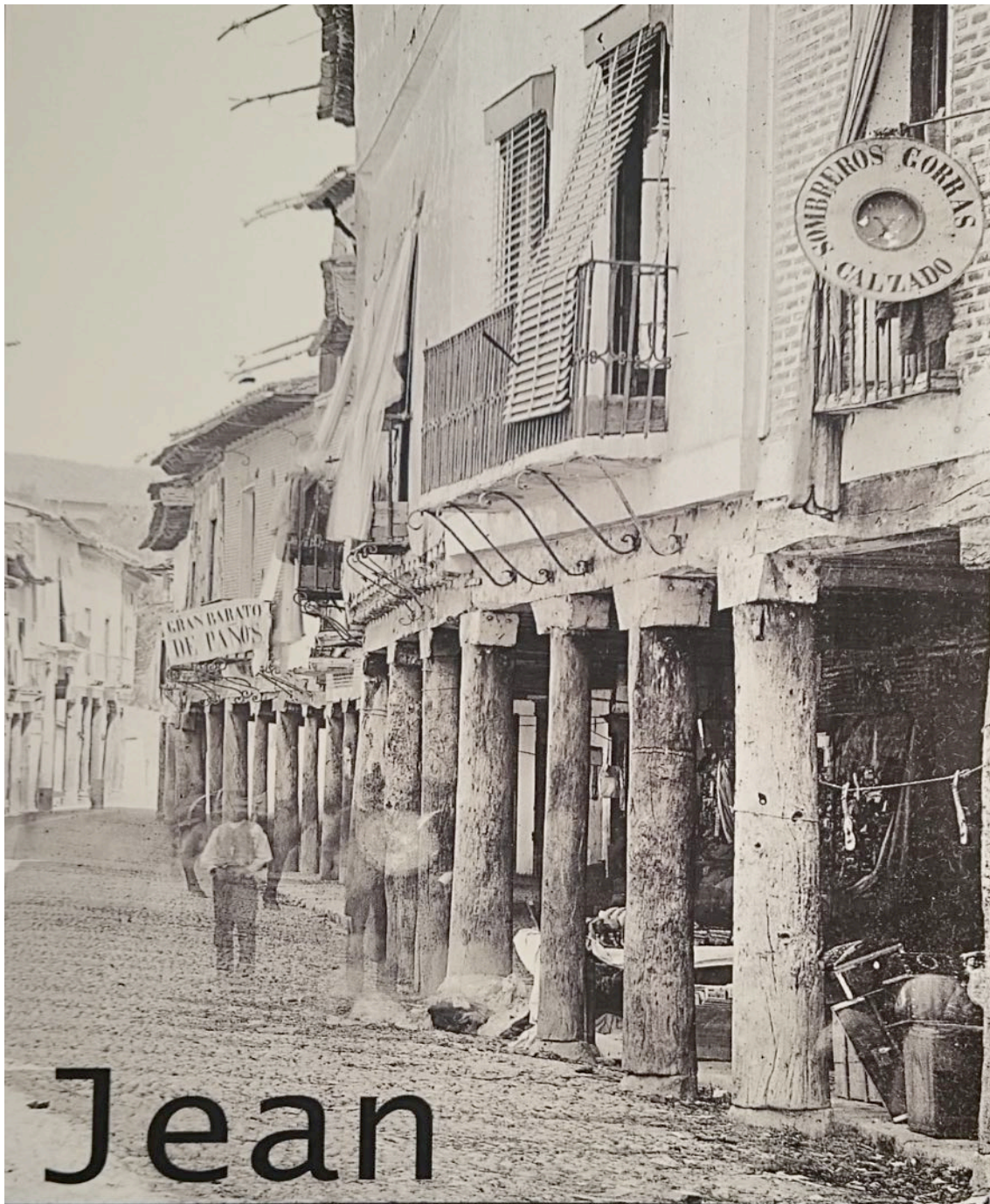




Jean

LAURENT<sub>y</sub>

Medina del Campo, 1877



**Jean LAURENT y  
Medina del Campo, 1877**

Antonio Sánchez del Barrio

Medina del Campo  
Fundación Museo de las Ferias  
2017

Texto y edición

**Antonio Sánchez del Barrio**

Fotografías

**Instituto del Patrimonio Cultural de España**

**Ministerio de Educación, Cultura y Turismo**

**Fundación Museo de las Ferias**

Fotografías originales prestadas para la exposición

**Colecciones de Manuel Martínez Hernández y Miguel Rojo López**

**Exposición “Jean LAURENT y Medina del Campo, 1877”**

Museo de las Ferias (Sala Simón Ruiz), 31 mayo – 10 septiembre 2017

[www.museoferias.net](http://www.museoferias.net)

Ediciones digitales I

**Fundación Museo de las Ferias**

La Fundación Museo de las Ferias quiere agradecer la colaboración recibida por parte del Ayuntamiento de Medina del Campo y del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), en cuya fototeca se conserva y gestiona el excepcional fondo fotográfico de Jean Laurent. Asimismo, las informaciones recibidas por Carlos Teixidor, conservador de fotografía histórica de la Fototeca del IPCE, y Maite Díaz Francés, autora del más reciente y completo estudio general sobre Jean Laurent.

## JEAN LAURENT Y MEDINA DEL CAMPO, 1877

Antonio Sánchez del Barrio

Con la exposición “Jean Laurent y Medina del Campo, 1877” la Fundación Museo de las Ferias quiere revisar el reportaje realizado por la Casa Laurent en esta villa en 1877, compuesto por nueve imágenes diferentes –cinco de ellas también en su versión estereoscópica- que nos ofrecen el perfil de una villa anquilosada en el tiempo, pero que muestra aún las huellas de su esplendoroso pasado monumental. La Medina de entonces está a punto de conocer los renovadores efectos de la llegada del ferrocarril (sucede en 1860), acontecimiento que va a incidir de forma decisiva en el profundo cambio de su aspecto exterior, tanto en la morfología del viario de su casco histórico, como en la desaparición de buena parte de su conjunto monumental.

Antes del último cuarto del siglo XIX, tan sólo tenemos constancia del paso fugaz de otros dos grandes “fotógrafos transeúntes”: Charles Clifford, quien toma las tres primeras imágenes conocidas de la villa en mayo de 1854 (dos calotipos del Castillo de la Mota y uno de la Puerta de Ávila con las torres de San Facundo y la Colegiata al fondo) y Auguste Muriel al que debemos otra vista general de la fortaleza y la primera panorámica de la población desde la Mota, ambas fotografías obtenidas en 1864 para el álbum *Chemin de fer du Nord de l'Espagne*<sup>1</sup>. A estos nombres añadimos ahora el de Agapito Casado, del que sabemos que procede de León, se declara fotógrafo y pide su empadronamiento en Medina a finales de agosto de 1877<sup>2</sup>; la estancia de Casado parece ser muy corta ya que no figura en el Censo de Población elaborado a 31 de diciembre de dicho año<sup>3</sup>. Queda esta noticia, que ahora presentamos en primicia, pendiente de estudio detallado en tanto que, curiosamente, coincide con la datación que proponemos para la serie de Laurent; sobre la actividad profesional en la villa de Agapito Casado no conocemos dato alguno, aunque su sola presencia nos sugiere varias hipótesis acerca de la autoría de algunas de las fotografías locales que podrían fecharse por este tiempo<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Este álbum puede verse completo en: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8447750n>.

<sup>2</sup> “Se dio cuenta de un memorial presentado por Don Agapito Casado, vecino que ha sido de León, casado fotógrafo, manifestando desea fijar su residencia en esta villa con su esposa y dos niños, al Ayuntamiento acordó acceder a lo solicitado y que se le adicione al padrón de esta localidad”. AMMC (Archivo Municipal de Medina del Campo), H (Sec. Histórica), caja 550-7212, Libro de Acuerdos 1877-1879, f.66r (sesión de 29 agosto 1877).

<sup>3</sup> AMMC, D (Sec. Definitiva), caja 287-3251. Agradezco este dato a Juan Carlos Moreno Moreno.

<sup>4</sup> Esta desconocida etapa de Casado en la villa antecede a su traslado a Burgos en 1882, su estancia ocasional en Guadalajara y su establecimiento definitivo en Soria a partir de 1885. Sobre este fotógrafo véanse: GONZALEZ, R., *El asombro en la mirada: 100 años de fotografía*





La Puerta de Ávila, la Colegiata y la torre de San Facundo. Charles Clifford, mayo de 1854

La estancia en Medina del Campo de los fotógrafos de la Casa Laurent, la suponemos cercana a la segunda semana de septiembre de 1877. Para esta datación nos hemos basado en dos premisas fundamentales: en primer término, el momento en que aparecen mencionadas las fotografías por primera vez en los catálogos publicados por la propia casa comercial Laurent, cosa que ocurre en el publicado en París en 1879<sup>5</sup>, el más completo de los publicados por la compañía Laurent hasta entonces (su ausencia en las ediciones anteriores contradice otras propuestas de datación formuladas años atrás); en segundo lugar, creemos que la obtención de esta serie de fotografías está relacionada con el paso y visita a Medina del Campo de la comitiva regia que acompaña a Alfonso XII, quien se dirige a Salamanca para presidir los actos festivos programados por la llegada del ferrocarril a la ciudad charra desde nuestra villa<sup>6</sup>; quizá Alfonso Roswag y sus ayudantes, que eran quienes viajaban como fotógrafos de la Casa Laurent por enton-

---

en *Castilla y León (1839-1939)*. Salamanca, 2002, pp.149-152; y LORENZO ARRIBAS, J., "Fotografía etnográfica en la provincia de Soria: Historia y testimonios conservados en los archivos públicos sorianos", en *Sueños de Plata, El Tiempo y los Ritos. Fotografía y Antropología en Castilla y León*. Zamora, Museo Etnográfico de Castilla y León, 2011, pp.178-179.

<sup>5</sup> *Nouveau Guide du Touriste en Espagne et en Portugal... Catalogue... J.Laurent et Cia*, Madrid, París, Stuttgart, 1879, p.7. Sobre las ediciones del catálogo véase el epígrafe "Los catálogos comerciales, 1861-1879" en la reciente obra de Maite DÍAZ FRANCÉS, *J. Laurent, 1816-1886. Un fotógrafo entre el negocio y el arte*. Madrid, IPCE, 2017, pp.97-106.

<sup>6</sup> Aunque se han ofrecido otras fechas erróneas, los actos conmemorativos tuvieron lugar en Salamanca el 8 de septiembre de 1877, día que concuerda con la documentación del Archivo Municipal de Medina del Campo que hemos manejado. Algunas notas interesantes al respecto, así como la repercusión en la prensa de este acontecimiento pueden verse en el prólogo de José Luis Giménez Lago, a la obra de Juan Carlos CASAS, *Salamanca y sus automotores. 1945-2004: repaso a 60 años de historia*. Salamanca, Globalia Ed. Anthema, 2005.



Vista general de Medina del Campo. Auguste Muriel, 1864

ces, podrían haber coincidido con este viaje, parando un día en Medina para tomar fotografías. Los acuerdos municipales del Ayuntamiento Pleno nos dan buena cuenta de los preparativos de dicha visita real que tiene lugar el lunes 10 de septiembre de 1877<sup>7</sup>.

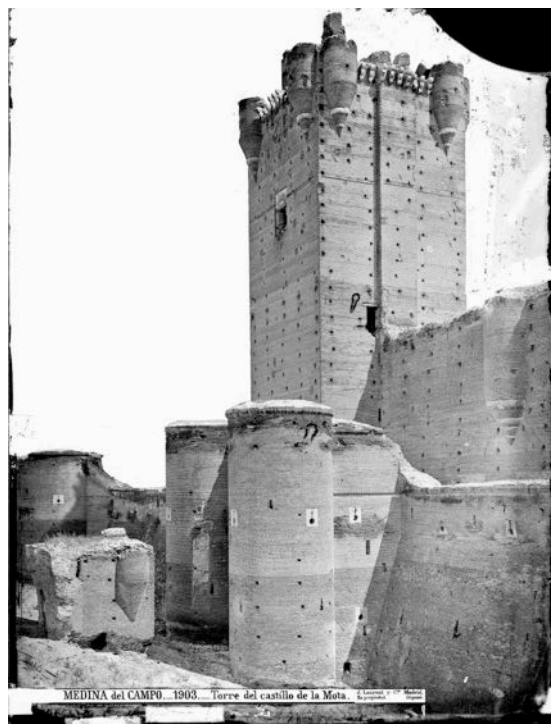
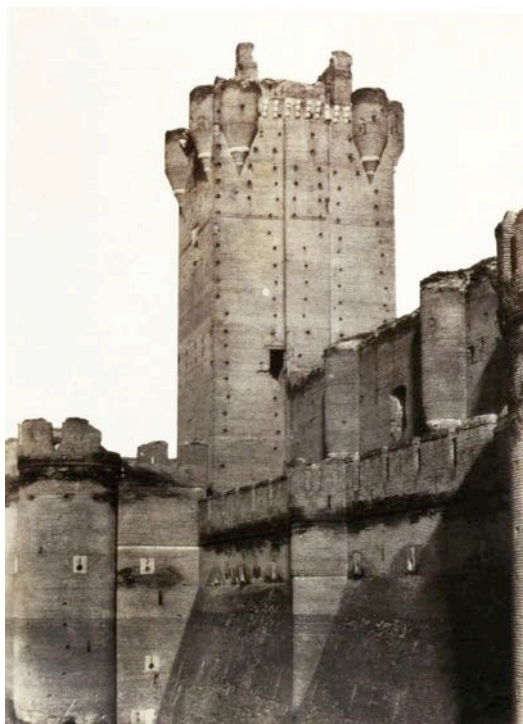
Además, los números de serie de las fotografías medinenses del Archivo Laurent parecen confirmar esto que proponemos, ya que los n°s 1827-1899 corresponden a imágenes de Salamanca<sup>8</sup>, las fotografías n°s 1900-1907 son las Medina del Campo, la n°

---

<sup>7</sup> Según los acuerdos municipales, el día 7 de septiembre de 1877, pasó y pernoctó en Medina el Presidente del Consejo de Ministros, D. Antonio Cánovas del Castillo; el día 8 pasó, sin parar, con destino a Salamanca, Alfonso XII para presidir los actos de inauguración oficial de su estación y de la línea férrea. El lunes 10 tiene lugar el viaje de regreso, con parada en Medina donde el Rey visita, por este orden, la Colegiata, las Casas Consistoriales, el Hospital de Simón Ruiz, el maltrecho Cuartel de Caballería, la Plaza Mayor, el Castillo de la Mota y desde allí regresa a la estación del ferrocarril. AMMC, H, caja 550-7212, Libro de Acuerdos, 1877-1879, ff.69v-71r (sesión de 9 septiembre 1877). Hay también información al respecto en las sesiones de los días 4 y 7 de mismo mes y año. Sobre ello véase también: MORALEJA, G., *Historia de Medina del Campo*. Imp. de Manuel Mateo, 1971, p.363.

<sup>8</sup> Algunas de ellas quizá se obtuvieran en momentos anteriores (hay fotografías de Salamanca Laurent desde 1866) y se agruparan posteriormente. Esta información sobre el agrupamiento de fotografías de una misma procedencia –cosa habitual en el Archivo Laurent–, la recoge Ricardo González de Carlos Teixidor, según leemos en: GONZÁLEZ, R., *El asombro en la mirada... Ob. Cit.*, p.58. Esta y otras características del Archivo Laurent las ha estudiado Carlos Teixidor en varias publicaciones; nosotros hemos utilizado, entre otras: “Nuevos datos sobre J. Laurent”, en *Historia de la Fotografía, 1839-1986. Actas del I Congreso de Historia de la Fotografía*. Sevilla, Sociedad de Hª de la Fotografía Española, 1986, pp.405-406; “la fotografía en la España de Laurent”, en *Obras Públicas de España. Fotografías de J. Laurent 1858-1870*. Ciudad Real, Universidad de Castilla la Mancha, 2003, pp.15-21.





Torre del Castillo de la Mota. C. Clifford, 1854 (izq.) y J Laurent, 1877 (dcha.)

1908 es de Baños de Cerrato (Palencia), las nºs 1909-1917 son de Madrid y las nºs 1918-1970 corresponden a la serie de tipos populares que Laurent toma, también en Madrid, con motivo de la boda de Alfonso XII con María de las Mercedes, ceremonia que se celebra el 23 de enero de 1878<sup>9</sup>. Así las cosas, los números correspondientes a las fotografías de Medina del Campo, quedarían comprendidas entre las obtenidas en septiembre de 1877 y enero de 1878<sup>10</sup>.

Otro aspecto a tener en cuenta es la propia información contenida en las fotografías. Así, podemos comprobar cómo en las fotografías de Laurent del Castillo de la Mota, las torretas y los lienzos de su barrera artillada no lucen las almenas que décadas antes sí aparecían en las fotografías de Clifford y Muriel (esa rapiña de materiales se documenta precisamente hacia las décadas 60 y 70 de aquel siglo); de otra parte, algunas de las casas porticadas que vemos en la fotografía de la Rúa, que corresponden a sus primeros tramos desde la Plaza Mayor, se renuevan en 1878 por otras que ya no son asoportadas y que siguen la nueva ordenación urbanística que se está produciendo en

<sup>9</sup> Esta célebre serie de tipos populares, reproducida posteriormente en infinidad de ediciones, fue tomada en los días inmediatos a la primera boda de Alfonso XII, a la que acudieron grupos representativos de todas las provincias españolas ataviados con sus trajes tradicionales. Buena documentación sobre esta serie y sus promotores puede verse en DÍAZ FRANCÉS, M., *Ob Cit.*, pp.60-61 y con mayor detalle en pp. 408-411, al estudiar este encargo efectuado por la Sociedad Antropológica Española.

<sup>10</sup> Esta datación ya la propusimos en: *Medina del Campo "entresiglos". Fotografías históricas (1854-1970)*. Valladolid, Fundación Museo de las Ferias y El Norte de Castilla, 2006, p.57.





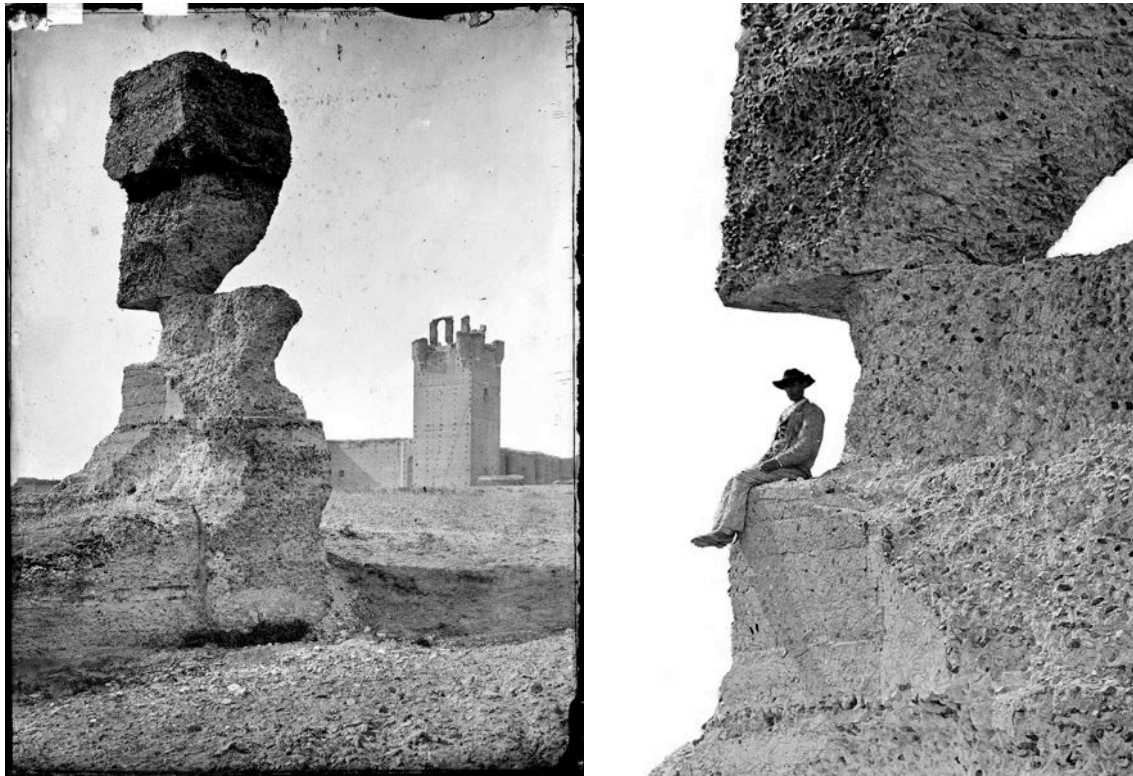
Detalles de la fachada del Ayuntamiento y de la acera de la Joyería. J. Laurent, 1877

el corazón del casco histórico<sup>11</sup>; es decir, tan sólo un año después de realizarse la fotografía. Apurando aún más las informaciones contenidas en las fotografías, podemos concluir que éstas se obtuvieron pocos días después de las fiestas patronales de San Antolín, que por entonces se celebraban entre los días 2 y 6 de septiembre. Esto hemos podido comprobarlo a partir de algunos detalles que nos muestra la fachada principal del Ayuntamiento en una de las dos tomas de la acera de la Joyería; en esta imagen se advierten varios elementos exclusivos de los días de feria mayor: En primer lugar, la presencia de la bandera antigua (de color morado) de Medina del Campo enarbolada sobre el frontón central de la fachada, circunstancia que sólo ocurría los días festivos de San Antolín<sup>12</sup>; asimismo, ampliando mucho la imagen, vemos cómo las puertas de las balconadas del piso principal y de las torretas laterales de la fachada municipal, están enmarcadas por tiras de madera con “puntos de antorchas” que corresponden a las luminarias pirotécnicas que alumbraban la fachada consistorial durante los fuegos artificiales del día de la víspera<sup>13</sup>. Del mismo modo, los bancos que aparecen en los

<sup>11</sup> Noticias sobre edificios en ruina y su renovación, enclavados en la Rúa pueden verse en: AMMC, D, caja 1004- 9172, 9201, 9202, 9209. Sobre la casa nº1, en la bocacalle Rúa Nueva - calle de la Plata, hay documentación desde el 20 de marzo de 1878 (AMMC, H, caja 550-7212, Libro de Acuerdos, años 1877-1778). Aunque conocemos documentos sueltos de alineaciones anteriores, es en 1880 cuando el Consistorio decide establecer nuevas alineaciones en el viario de la zona central de la población, tomando como base jurídica la Real Orden de 12 de marzo de 1878 (base 1ª); con ellas se decide eliminar definitivamente los soportales de las calles, excepto los de la Plaza Mayor, con el fin de ensanchar las vías públicas en aras de un tráfico más fluido de personas, ganados y mercancías. Sobre este particular: SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *La Plaza Mayor de Medina del Campo*. Valladolid, Fundación Museo de las Ferias, 2011, p.34.

<sup>12</sup> Esta disposición tradicional se ha mantenido hasta la década de los años setenta del siglo XX.

<sup>13</sup> Leemos en el acta de la sesión de 8 de agosto de 1877: “*Víspera. El día 1º de septiembre, por la noche, las campanas anunciarán al público de esta población el principio de las funciones, iluminándose al propio tiempo con profusión de luces la bonita fachada de la casa consistorial,*



Ruina de la muralla medieval con el castillo de la Mota al fondo y detalle de la persona incorporada en la segunda toma de la imagen. J. Laurent, 1877

balcones corridos de la planta principal del ayuntamiento, son los que se sacaban esos días para que las autoridades e invitados presenciaran los festejos de la plaza (todos los días había novillos corridos en la plaza); también el alto “palo ensebado” que aparece hincado en el suelo frente al ayuntamiento era el que se utilizaba para los juegos de cucañas que constan en el programa festivo en las mañanas y tardes de los días 4, 5 y 6; por último, un motivo decorativo central, a modo de portada ferial, ocupa el balcón principal de la fachada, presentando una alegoría del comercio bajo una cartela octogonal en la que se lee “GLORIA / A LA INDUSTRIA AL COMERCIO / A LAS ARTES”. A todos estos detalles debemos unir otro: en la fotografía de la acera de la Joyería de la Plaza Mayor aparecen en primer término dos tramos de talanqueras situadas entre los pies derechos de los soportales, correspondientes al cerramiento de la plaza para las corridas de novillos, que aún no han sido retiradas. Todos estos detalles curiosos han pasado desapercibidos hasta el momento, creemos que por no haberse podido ampliar las imágenes como se ha podido hacer ahora, a partir de las copias digitales en alta resolución facilitadas por el IPCE<sup>14</sup>.

---

*quemándose vistosos fuegos artificiales dispuestos por un acreditado pirotécnico de la capital...*” Se incluye el programa festivo completo en: AMMC, H, caja 550-7212, Libro de Acuerdos, años 1877-1879, ff. 61v-63r.

<sup>14</sup> A pesar de la gran calidad de las imágenes que hemos manejado, no hemos podido leer completo el cartelón que figura en la parte central de la balconada de la Casa de los Arcos. Leemos sólo: “... DE LA COMPAÑÍA ESPAÑOLA /... DE FERIA Y OTROS... EROS DE J. M.”.

## LAS FOTOGRAFÍAS DE LAURENT EN MEDINA DEL CAMPO (nºs 1900-1907)

Aunque mantenemos el nombre de Laurent en la autoría de esta serie de fotografías de Medina del Campo, ya hemos adelantado en párrafos anteriores que muy probablemente fuera Alfonso Roswag “segundo fotógrafo principal” de la Compañía e hijo político de Jean Laurent, quien, junto a sus ayudantes, obtuviera realmente las fotografías de nuestra villa; está comprobado que desde 1873 Jean Laurent apenas viajaba fuera de Madrid y era Roswag quien se encargaba preferentemente de estos trabajos<sup>15</sup>.

Gracias a la conservación de los negativos originales<sup>16</sup>, en la fototeca histórica del Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE), se ha podido comprobar cómo no se hacía una sola toma fotográfica de cada motivo. Generalmente, la mayoría de las fotografías tienen un duplicado obtenido pocos minutos después de la primera toma, cosa que se realizaba de modo sistemático por precaución y sentido comercial<sup>17</sup>. Esto también ocurre con algunas de las fotografías de Medina del Campo, gracias a lo cual tenemos dos placas originales de una misma toma, lo que nos ofrece dos versiones de la misma imagen: en la fotografía de los restos de la muralla de la Mota, con o sin hombre sentado sobre ella, o en las de la Plaza Mayor y la Rúa, con la aparición de diferentes personas o animales situados junto a los soportales. Respecto a las fotografías estereoscópicas, sabemos que Laurent se inició en esta técnica en 1857 y que, hacia mediados de la década de 1870, adquirió una cámara estereoscópica de doble objetivo para placas de cristal de alrededor de 8 x 11,5 cm, medidas que coinciden con las fotografías de este tipo obtenidas en Medina del Campo<sup>18</sup>.

En cuanto al contenido de las fotografías de Medina del Campo de la Casa Laurent, se sigue la pauta general seguida habitualmente en otras localidades, fotografiando una o más panorámicas generales de la población, sus edificios monumentales y los principales espacios urbanos<sup>19</sup>. En nuestro caso, es evidente que los fotógrafos de Laurent llegan a la villa por ferrocarril y desde la estación se dirigen, en primer lugar, al Castillo de la Mota, fortaleza que contemplan directamente desde las vías, a poca

---

<sup>15</sup> Agradecemos esta información a Carlos Teixidor. Las últimas etapas de la Casa Laurent y el traspaso del negocio al matrimonio Roswag se analizan en: DÍAZ FRANCÉS, M., *Ob Cit.*, pp.60 y ss., y con mayor detenimiento en el epígrafe “Alfonso Roswag toma el testigo de Laurent, 1873-1879”, pp. 356-365.

<sup>16</sup> En el Archivo Laurent se conservan en torno a 10.000 placas de cristal emulsionadas al colodión húmedo que generalmente se positivaban en copias a la albúmina (este proceso se explica en DÍAZ FRANCÉS, M., *Ob Cit.*, pp.138-143). La gran mayoría de las placas tienen unas dimensiones de 27 x 36 cm. Asimismo, hay alrededor de 1.000 vistas estereoscópicas de varios formatos predominando las de 13 x 18 cm y 8 x 11,5 cm. Las imágenes pueden consultarse en:

[www.mcu.es/fototeca\\_patrimonio/search\\_fields.do?buscador=porCampos](http://www.mcu.es/fototeca_patrimonio/search_fields.do?buscador=porCampos). Todos estos datos (seguramente serán los más actualizados) se han tomado del prólogo de Carlos Teixidor a la obra citada de Maite Díaz Francés.

<sup>17</sup> Este detalle fue puesto de manifiesto hace ya muchos años por Carlos Teixidor. GONZÁLEZ, R., *Luces de un siglo. Fotografía en Valladolid en el siglo XIX*. Valladolid, Gonzalo Blanco, 1990, p. 65.

<sup>18</sup> DÍAZ FRANCÉS, M., *Ob Cit.*, p.122, cita a FERNÁNDEZ RIVERO, J. A., *Tres dimensiones en la Historia de la Fotografía. La imagen estereoscópica*. Málaga, Miramar, 2004. Las imágenes estereoscópicas de Medina del Campo, las hemos dado a conocer recientemente en:

<http://www.museoferias.net/la-obra-destacada-17-mayo-junio-2017/>

<sup>19</sup> Sobre estos aspectos narrativos véase: DÍAZ FRANCÉS, M., *Ob Cit.*, p. 383.





Vista estereoscópica de Medina del Campo desde la torre de Santiago el Real. J. Laurent, 1877

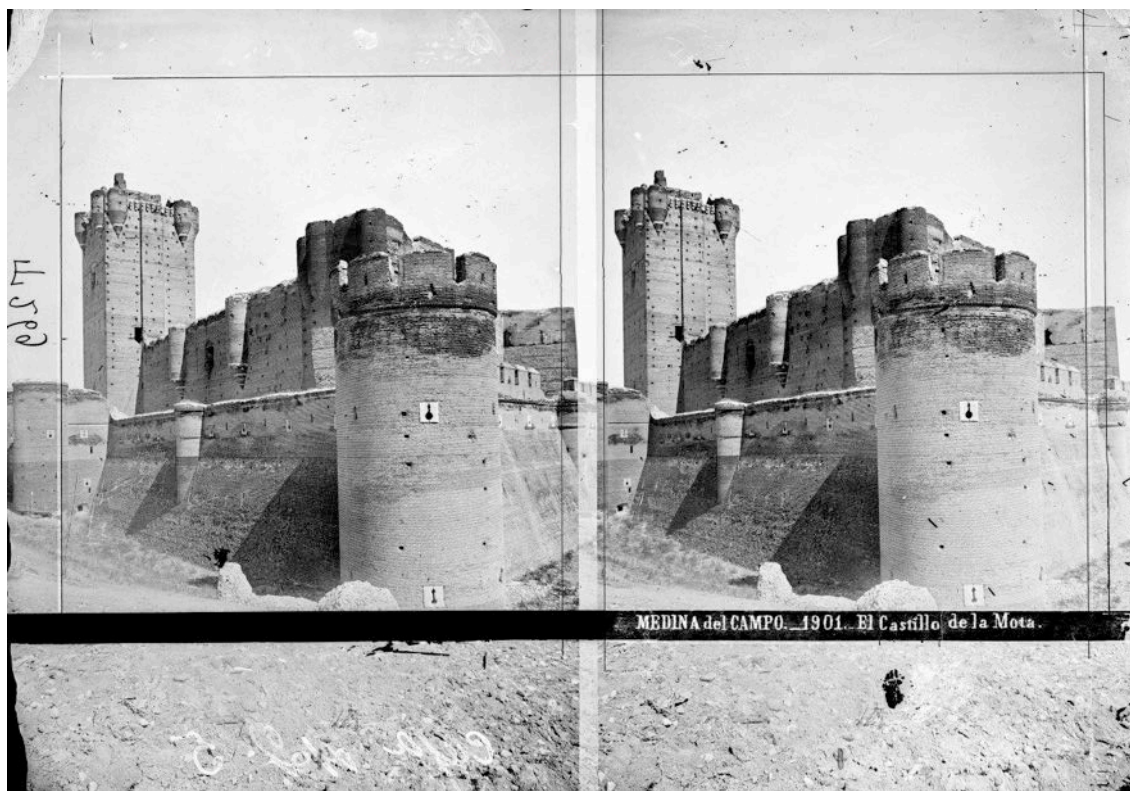
distancia, rodeada por restos de cal y canto que corresponden a la primera muralla medieval. Allí, por la mañana (lo que se deduce por las sombras proyectadas), efectúan cinco tomas diferentes, por este orden: restos de la muralla con la torre del castillo al fondo, dos vistas generales de la fortaleza desde el Oeste y el Este, y otras dos de la puerta principal y de la torre del castillo, desde puntos muy próximos; a continuación realizan la vista general de la población desde los terrenos meridionales del teso. Desde allí cruzarían la vía férrea por las inmediaciones del puente Aguacaballos y, se encaminarían al centro de la población donde toman las imágenes de la acera del Joyería del Plaza Mayor y de la entrada de la Rúa (sin embargo, sus números de serie son los últimos); ya por la tarde (si observamos de nuevo las sombras proyectadas), irían hasta la iglesia de Santiago el Real desde cuya torre obtienen la otra panorámica de la villa.

## 1

### El Castillo de la Mota

El Castillo de la Mota está representado en cinco fotografías, lo que prueba el interés que despertaba al viajero la colosal fortaleza, a pesar de encontrarse en los momentos de su mayor declive, pocas décadas antes de iniciarse las sucesivas obras de rehabilitación a partir de 1904<sup>20</sup>. En la fotografía que abre la serie (nº 1900 / placas VN-00029 y VN-

<sup>20</sup> Sobre las sucesivas obras de restauración durante el siglo XX, véanse los trabajos realizados por Fernando COBOS GUERRA, de manera especial: "Etapas constructivas del Castillo de La Mota (Medina del Campo). Evolución tipológica y análisis crítico de sus fábricas", en *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica*. Aguilar de Campoo, Palencia, 1994, pp. 275-293; "El Castillo de la Mota. Estudios e intervenciones del Plan Director", en *Revista R&R*, nº 6, Madrid,



Vista estereoscópica de Medina del Campo desde la torre de Santiago el Real. J. Laurent, 1877

07428) vemos en primer término un imponente resto inestable que corresponde al lienzo norte de la primera de las murallas medievales que rodearon La Mota, con la torre del homenaje del castillo al fondo. Fijándonos con detenimiento en dicha torre, podemos comprobar cómo esta fotografía y la que obtiene trece años antes Auguste Muriel están tomadas desde un mismo punto, aunque en el caso de este último, parece haberse hecho desde lo alto del resto ruinoso de la muralla ya que la perspectiva es bastante más elevada, lo que permite ver mejor la barrera todavía almenada del castillo, que en la fotografía de Laurent está ya desmochada. En la toma definitiva de esta imagen se incorporó la presencia de un hombre subido a los restos de cal y canto, con el fin de acentuar la escala monumental de la composición.

Las fotografías n°s 1901 (placas VN-00015 y VN-17464 estereoscópica) y 1901bis (placa VN-17866 estereoscópica) corresponden a vistas generales del castillo tomadas respectivamente desde los ángulos Oeste y Este. Ambas con versión estereoscópica, son las panorámicas que más van a repetirse en las futuras tomas fotográficas de la fortaleza y más aún en multitud de ediciones de tarjetas postales, generalmente fototipias<sup>21</sup>.

---

1997, pp.20-31; y “El Plan Director de Restauración del Castillo de la Mota. Metodología de estudio e intervención”, en *Actas del Congreso Internacional de Restauración del Ladrillo* (Sahagún, 1999). Valladolid, 2000.

<sup>21</sup> TEIXIDOR, C., “Las tarjetas postales de la fototipia Laurent”, en *J. Laurent, I Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, noviembre-diciembre 1983. La Documentación fotográfica de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1983, pp. 19-21.



Detalle del cuerpo de entrada al castillo de la Mota. J. Laurent, 1877

Las fotografías n°s 1902 (placa de vidrio no conservada) y 1903 (placas VN-00975 y VN-02951), muy similares, se centran respectivamente en el cuerpo de entrada y la torre del homenaje del castillo. En la primera puede observarse, sobre el foso y sin aditamentos, el muñón del baluarte o cuerpo avanzado, que en su momento daba acceso al puente levadizo situado ante el arco de entrada, de medio punto y flanqueado por dos torretas cilíndricas (el puente de acceso se reconstruirá, de fábrica y no levadizo, en 1904). La segunda fotografía tiene como claros precedentes la litografía que Francisco Javier Parcerisa y S. Ysla componen para la obra de José M<sup>a</sup> Quadrado, *Recuerdos y Bellezas de España* (Madrid-Barcelona, 1839-1865; t. X, Madrid, 1865), y la fotografía que obtiene Charles Clifford, en mayo de 1854. En ambos casos, queda patente lo referido anteriormente respecto a la desaparición de las almenas de las torretas y los lienzos de la barrera del castillo, a causa de la rapiña de materiales que se hace sin concesiones, ante la penosa permisividad de las autoridades del momento. También pueden apreciarse junto a la base de la torreta del cuerpo de entrada, los butrones practicados para acceder furtivamente a la fortaleza a través de las galerías de tiro de la barrera.

Las restantes fotografías nos ofrecen imágenes que, desde el punto de vista documental, tienen un interés excepcional en tanto que son testimonios únicos de la antigua fisonomía urbana de la villa, poco años antes de la desaparición de una parte estimable de su patrimonio monumental y la llegada de las nuevas disposiciones urbanísticas aplicadas especialmente a la Plaza Mayor y la Rúa Nueva, en las últimas décadas del



Vista panorámica de Medina del Campo desde La Mota. J. Laurent, 1877

siglo XIX, con nuevas alineaciones de calles y renovación de las viviendas que se levantaban en estos espacios, muchas de ellas construidas en el siglo XVI. Aunque hemos incidido en ello en diferentes ocasiones<sup>22</sup>, nos detendremos a continuación en los detalles que nos ofrecen las fotografías restantes de Jean Laurent.

## 2

### Dos extraordinarias panorámicas

La fotografía nº 1904 (placas VN-03197 y VN-07927) es una panorámica de la población obtenida desde el cerro de La Mota, muy cerca de las ruinas que todavía existían de la iglesia parroquial de San Lorenzo, muros que aquí no vemos pero podemos contemplarlos en una de las fotografías de Charles Clifford de 1854. Lo primero que nos llama la atención es la aparición de la vía férrea bordeando el pie del cerro y en paralelo a los frondosos terrenos del Chopal regados por el río Zapardiel; esto mismo podemos verlo en otras ciudades que cuentan con ferrocarril, actuando las vías como elementos novedosos del paisaje y referentes de la “modernidad” que ha llegado a la población<sup>23</sup>. Sobre la línea del horizonte, de izquierda a derecha, podemos vislumbrar entre los árboles el ábside románico mudéjar de arcos peraltados (aún en pie) del que fuera monasterio de San Saturnino de monjes premostratenses y, sobre él, el cuerpo completo de la desaparecida iglesia del monasterio de Santa Ana, de carmelitas calzados, edificio de planta de cruz latina con su fachada principal situada a los pies del templo que se corona con dos remates laterales a modo de espadañas. Un poco más a la derecha descuella, al fondo, la imponente mole del Hospital General de Simón Ruiz, que se adivina cerrando el flanco occidental de la villa. Un caserío homogéneo formado por viviendas de tejados de poca pendiente y chimeneas cuadrangulares, dan paso a las torres de la iglesia parroquial de los Santos Facundo y Primitivo (los mártires de Sahagún) demolida en 1919 y, prácticamente alineada, la de la Colegiata de San Antolín,

<sup>22</sup> Citamos, entre otras: *Historia y evolución urbanística de una villa ferial y mercantil: Medina del Campo entre los siglos XV y XVI*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 2005 (tesis doctoral); “Fuentes gráficas para el estudio histórico de la evolución urbanística de Medina del Campo”, en *El espacio urbano en la Europa Medieval*, Actas. Nájera, Instituto de Estudios Riojanos y otros, 2005, pp.19-32; *La Plaza Mayor de Medina del Campo*, Ob. Cit.; etc.

<sup>23</sup> Sobre este asunto concreto, véase DÍAZ FRANCÉS, M., Ob. Cit., pp. 288-289; sobre los recursos técnicos de las panorámicas de Laurent, en la misma obra, pp. 383-387.

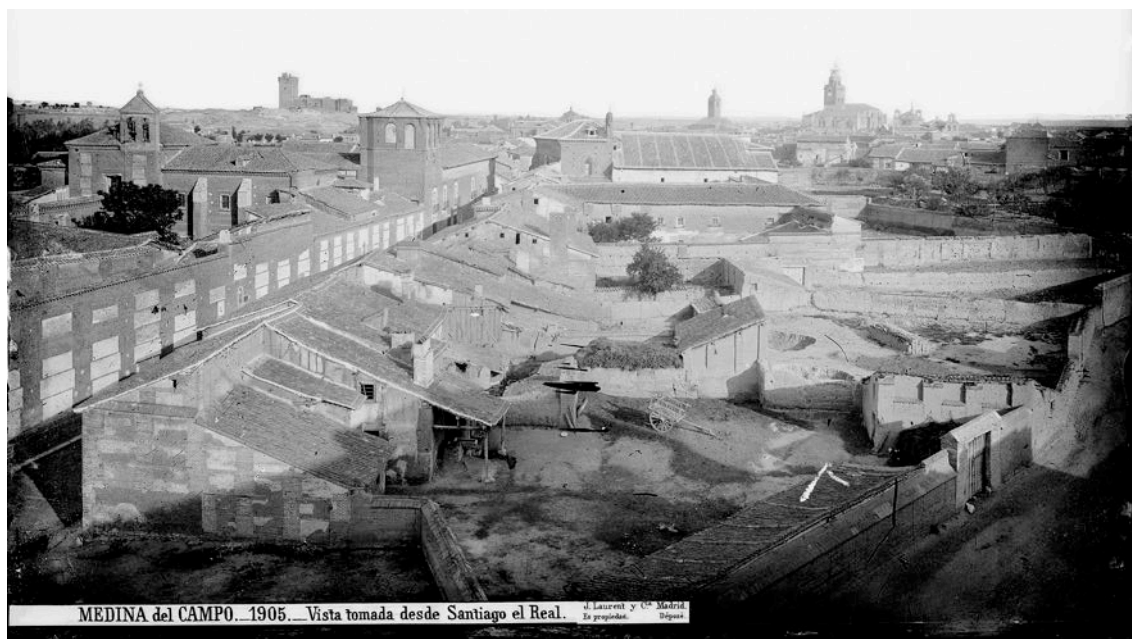




Detalle de la panorámica de Medina del Campo desde La Mota. J. Laurent, 1877

donde llegan a adivinarse las dos figuras armadas que daban las horas en la campana llamada “Santa María”, en el “templete de yerro” construido en 1844, anterior a la última reforma del reloj de 1893-1894. A continuación, pueden verse las torretas y el cuerpo central del Ayuntamiento y los cuerpos superiores del Palacio Real Testamentario, edificio que será derribado en 1901. Más a la derecha y prácticamente enfilados en esta vista, podemos ver: la entonces capilla de la Orden Tercera de San Francisco, único resto en pie del antiguo convento de San Francisco, del que aún se conserva su fachada en el corralillo de este mismo nombre; la desaparecida iglesia de Santa María del Castillo o de la Vera Cruz, y, al fondo, la cabecera rectangular de la iglesia del convento de Santa María la Real de dominicas. Un poco más a la derecha, por este orden, se intuyen la iglesia del convento de Sta. María Magdalena de agustinas, la iglesia parroquial de Santiago el Real (antes colegio de jesuitas), el Palacio de los Dueñas y la iglesia del convento de San José de carmelitas descalzas; por último, en el extremo derecho se adivina el edificio de las Carnicerías, por entonces prácticamente abandonado y casi a punto de desaparecer.

La siguiente fotografía de la serie, la nº 1905 (placas VN-07938 y VN-17297 estereoscópica), está tomada desde la torre de la iglesia de Santiago el Real y, aunque publicada en varios libros sobre la historia local, aún no ha sido analizada con el detalle que merece. Al menos, nunca se ha hecho mención del recodo, hoy inexistente, formado en la confluencia de Ronda de Santiago –que nos ofrece una alineación sinuosa, sin duda heredada de los lienzos occidentales de la tercera muralla- y la actual calle de Santa Teresa. Otro detalle digno de mención es la inexistencia del remate con espadaña que actualmente corona el acceso a la iglesia del convento de San José de carmelitas descalzas; incluso del cuerpo que se construirá con posterioridad adosado al muro del evangelio del templo, en el propio patio “de la Santa” del monasterio; en cambio, adivinamos un sencillo remate donde se alojaría un esquilón, sobre la hornacina situada sobre la puerta del convento teresiano.



Vista general de Medina del Campo desde la torre de Santiago el Real. J. Laurent, 1877

Siguiendo el mismo orden antes establecido, a la derecha del convento de carmelitas se recorta en el horizonte la silueta del poderoso Castillo de la Mota en medio de la nada. Volviendo a la calle de Santa Teresa, el Palacio de los Dueñas y el convento de Santa María Magdalena de agustinas ofrecen toda su monumentalidad, adivinándose entre ambos edificios las ya citadas: capilla de la Orden Tercera de San Francisco y la iglesia de la Vera Cruz. Sobre el tejado de la iglesia del convento de agustinas, vemos la iglesia parroquial de San Facundo y, a continuación, la Colegiata de San Antolín, con el remate del Palacio Real visto de espaldas; la siguiente iglesia corresponde a la todavía conventual de agustinas recoletas, cerrada al culto desde 1838 por los efectos de la desamortización, que será renovada en pocos años (en noviembre de 1891) por una comunidad de padres carmelitas descalzos (en este edificio podemos comprobar que su espadaña no es la misma que tiene actualmente, situada ahora mucho más cerca de la fachada principal). A continuación, en la misma línea, vemos el cuerpo ochavado de la cabecera de la capilla de la Virgen de las Angustias y, al fondo, la fachada de la iglesia del monasterio de Santa Ana, con sus dos remates laterales a modo de espadañas ya desprovistas de campanas. Debajo de estos edificios aludidos vemos, hacia la derecha, los muros y tramos posteriores de las casonas de los Montalvo, de Falces y Peralta y de la iglesia parroquial de San Martín. La parte que ocupa más espacio en esta fotografía, que corresponde a la manzana comprendida entre la calle de Santa Teresa y la ronda de Santiago, presenta un conjunto de casas tradicionales, elaboradas en adobe y tapial, a veces con cajeados de ladrillo y rellenos de tierra apisonada, cubiertas de teja árabe y partes estructurales formadas por armaduras de madera, que nos ofrece un muestrario muy completo de formas constructivas tradicionales, en la actualidad prácticamente en extinción. En uno de los corrales se aprecia claramente un barrero y los montones de adobes dispuestos para su pronta utilización.



La Acera de la Joyería de la Plaza Mayor. J. Laurent, 1877

### 3

#### **El corazón del casco histórico: la Acera de la Joyería y la Rúa Nueva**

Retratado ya el casco histórico en su conjunto, nos referiremos ahora a los espacios urbanos más representativos de la villa. En la producción de la Casa Laurent era habitual fotografiar las plazas y calles más concurridas, lugares donde podía tomarse el pulso de la vida cotidiana de la población. Sin duda, en la Medina de la época, al igual que en la de hoy en día, la Plaza Mayor y su encuentro con la antigua Rúa, eran estos espacios de referencia que buscaban Alfonso Roswag y sus ayudantes; sin embargo, lamentablemente, tan sólo tomaron dos imágenes, una de cada uno de ellos, pero con la enorme fortuna de hacerlo muy poco antes de su profunda transformación.

La fotografía nº 1906 (placas VN-02950 y VN-07937) muestra la Acera de la Joyería, la más concurrida de la plaza, que la Casa Laurent denomina “Portales de la Plaza Mayor”. A esta imagen nos hemos referido en estudios anteriores dedicados a los aspectos arquitectónicos y urbanísticos de la Plaza Mayor medinense, como casi el único testimonio gráfico<sup>24</sup> de la disposición de las fachadas construidas a partir de las

<sup>24</sup> Tan sólo conocemos otra imagen de esta acera de la Plaza Mayor con la mayoría de las fachadas antiguas: una fotografía obtenida por Honorio Román en 1903, desde las inmediaciones del atrio de la Colegiata, en la que aparecen las primeras viviendas construidas con ladrillo aplantillado que sustituyen a las tradicionales de la ordenación del siglo XVI.



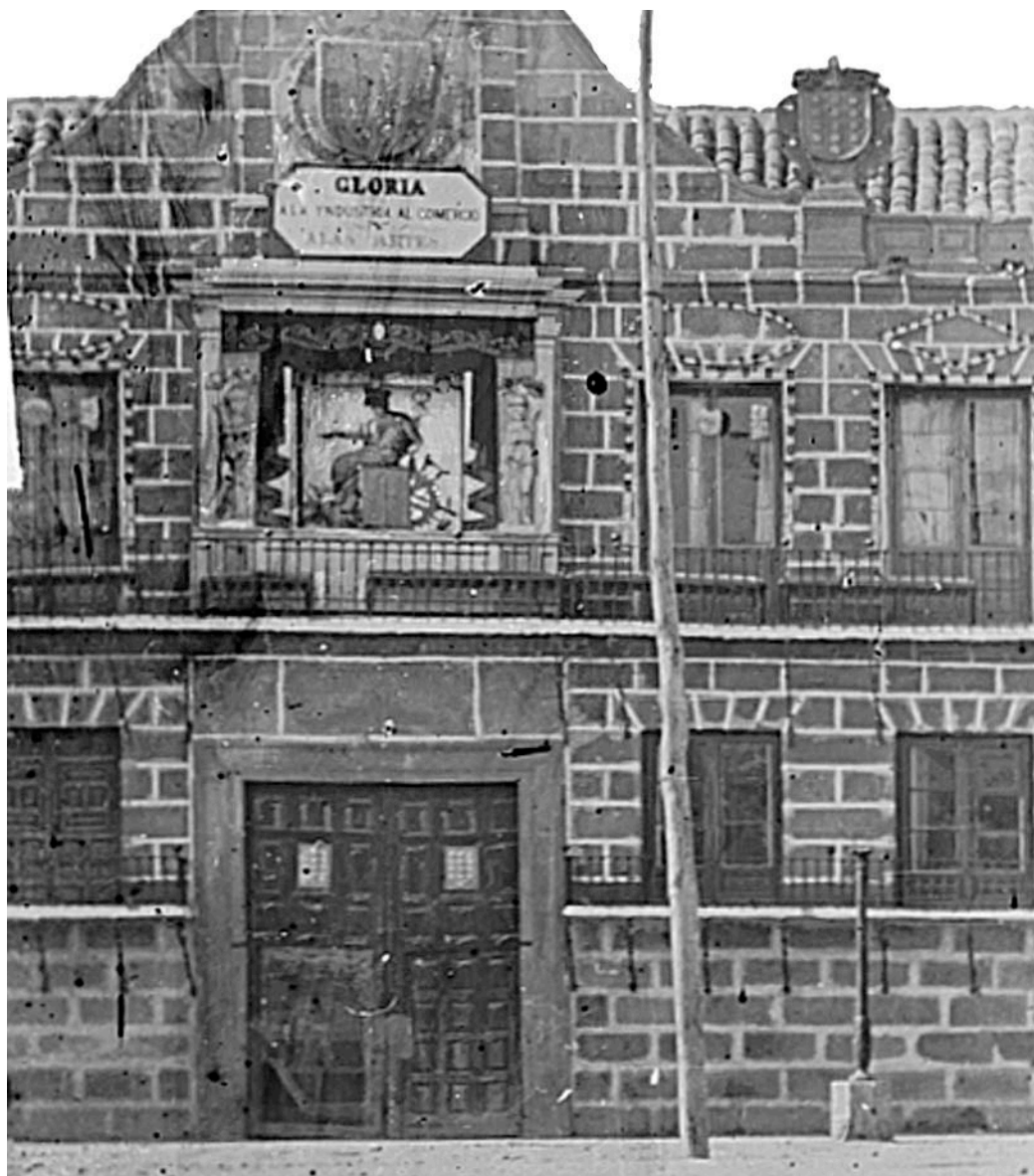
Detalles de las dos tomas fotográficas de la Joyería: una de las farolas del alumbrado público y la entrada a una tienda de sombreros en el tramo central de los soportales de dicha acera. J. Laurent, 1877

ordenanzas dictadas en 1520, después del incendio de Guerra de las Comunidades<sup>25</sup>. Tan sólo recordemos al respecto que esta normativa supone un hito en la historia del urbanismo español, en tanto que antecede en cuarenta años a la dictada para la Plaza Mayor de Valladolid -tras el incendio del día de San Mateo de 1561-, que es donde se establece el modelo de plaza regular porticada.

Varios de los pormenores que nos ofrecen las dos versiones de gran formato y la estereoscópica de esta imagen, ya los hemos adelantado al referirnos a los detalles que nos han llevado a fecharla en los días de septiembre posteriores a las fiestas de San Antolín de 1877. Añadimos ahora otras noticias que hemos deducido después de un detallado examen de la imagen ampliada con las nuevas herramientas que nos ofrece la tecnología digital. Empezaremos diciendo que vemos por primera vez la imagen descoronada del escudo real que campea en la fachada del Ayuntamiento, hecho producido tras los disturbios sucedidos tras la proclamación de la Primera República el

<sup>25</sup> Estas Ordenanzas fueron estudiadas en: VAL VALDIVIESO, M<sup>a</sup> I. del, “La vulnerabilidad de los núcleos urbanos bajomedievales: Los incendios de Medina del Campo y sus consecuencias” en *Homenaje al prof. Juan Torres Fontes*. Universidad de Murcia, 1987; y de forma monográfica, en RUIZ ASENCIO, J.M. y RUIZ ALBI, I., *Las Ordenanzas contra incendios de Medina del Campo de 1520*. Madrid, Dir. G. de Protección Civil, 1994.





Detalle de parte central de la fachada del Ayuntamiento. J. Laurent, 1877

11 de febrero de 1873<sup>26</sup>. También podemos ver cómo era la puerta original del edificio, dotada de dos puertas menores, una en cada hoja, compuestas por cuarterones de madera y con los emblemas municipales en las partes centrales, de factura idéntica a las puertas que aún se conservan en los salones principales del edificio; en pocos años, esta puerta será renovada por otra de barrotes de hierro forjado con el escudo de Medina y la inscripción “AÑO DE 1890 / CASAS CONSISTORIALES”, en su parte superior. De otra parte, podemos contemplar la serie de farolas que componían el que creemos el

<sup>26</sup> El Ayuntamiento no se constituyó hasta el día 19; durante este día, tras la proclamación oficial, los escudos reales de los edificios oficiales de la villa fueron descoronados por un grupo de incontrolados. MORALEJA, G., *Ob. Cit.*, pp. 361-362.



Detalle de la Casa de los Arcos y la fachada del Palacio Real Testamentario. J. Laurent, 1877

primer alumbrado público industrial que tuvo la villa y que hemos documentado en 1873<sup>27</sup>: una hilera de media docena de piezas de hierro fundido con base cuadrangular de piedra, que iluminaban la Acera de la Joyería. Junto a la farola más cercana a la Casa de los Arcos, podemos ver la escalera de mano, de hechura triangular, con la que se accedía hasta el farol para encender o apagar la mecha a mano (una ampliación de la imagen nos descubre la lámpara de mecha o quinqué que había en el interior del farol, con el correspondiente depósito para el líquido que suponemos sería queroseno).

---

<sup>27</sup> En la sesión del Ayuntamiento Pleno de 11 de octubre de 1873, hay una mención a las condiciones para la subasta del alumbrado que, muy posiblemente, corresponda al de las farolas de queroseno que aparecen en la acera de la Joyería. AMMC, H, caja 541-7183. Libro de Acuerdos, años 1873-1874, f. 77v. De ellas se ha conservado una original, que se muestra en la exposición.

La Casa de los Arcos construida por el Cabildo de la Colegiata con el fin de presenciar los actos festivos de la plaza, tenía originariamente en su tímpano superior dos aletones que en 1877 ya han desaparecido; los elementos verticales que rematan el edificio con elementos cónicos de cerámica, fueron modificados en los comienzos del siglo XX, con la colocación en lo más alto de una escultura de molde, popularmente conocida como "la diosa del poderío", y cuatro jarrones de cerámica popular, según dispuso D<sup>a</sup> Eugenia Casado, entonces propietaria del inmueble, tras ganar en 1901 un sonado pleito de varios años de duración al Ayuntamiento que quería desalojarla y derribar el edificio<sup>28</sup>. Así es como ha llegado a la actualidad.

Capítulo aparte hemos de hacer de la fachada de las Casas Reales aunque aparezca muy ladeada y no nos permita conocerla al detalle. Sin duda es la propia de la reforma que se realiza en el edificio en 1673, cuando pasa a ser propiedad del Cabildo Colegial. Que sepamos, es la única fotografía que tenemos de este singular edificio, excepción hecha de las imágenes parciales que aparecen en las vistas generales de la población tomadas por Auguste Muriel y el propio Laurent. La fachada original del Palacio Real fue renovada por esta otra en la que se advierte un cuerpo principal y dos laterales (el que tocaba la esquina tenía tres remates superiores); en la planta baja del cuerpo central se abría una portada porticada al menos con tres columnas de granito que sostendrían arcos quizá de medio punto; sobre ella se abría una amplia balconada corrida, que según vemos en la fotografía, parece de planta saliente y redondeada, sostenida por grandes estribos de doble S de hierro fundido; le sigue una sucesión de cuerpos planos dotados huecos rectangulares y pilastras adosadas que se rematan mediante un frontón triangular, con hueco para una campana, flanqueado por dos pequeños pilares laterales coronados por piezas cerámicas. Esta fachada es la que se mantiene hasta el derribo del edificio en 1901.

La única imagen que conocemos de la “vieja” Rúa Nueva –desde abril de 1873 ya era oficial su nuevo nombre de Calle de Padilla<sup>29</sup>– con sus hileras de soportales que evocan las antiguas ferias, es la fotografía nº 1907 (placas VN-07429 y VN-07936), de la que se han conservado tres versiones, dos simples de formato grande o una doble de la toma estereoscópica. En ellas aparecen diferentes grupos de personas y tenderetes instalados bajo los soportales de ambos lados de la calle que nos transportan a una época de convivencia del mercado callejero con el ya establecido en la localidad. En líneas anteriores comentamos la fortuna de la imagen ya que en los años inmediatamente posteriores se derribarán todas las viviendas porticadas que conformaban esta rúa, para adaptarse a las nuevas alineaciones callejeras –ya con viviendas sin soportales– dictadas en la normativa urbanística del último cuarto de siglo.

Para concluir este pequeño estudio comentaremos algunos detalles que aparecen en la imagen: En la hilera de soportales de la derecha podemos apreciar la irregularidad en la alineación de los pórticos, incluso se adivina, hacia la parte central, lo que parece la entrada al callejón abierto en 1495 entre la Rúa y la calle de San Francisco, según se dice en la documentación creado para que los feriantes pudieran llegar con prontitud a

---

<sup>28</sup> AMMC, H, Caja 322 - 5210 y 5218. Expedientes de permuta del edificio llamado “Arco de la Cárcel” y de ruina de la espadaña y fachada del mismo, respectivamente.

<sup>29</sup> El cambio de los nombres de las calles de la Rúa, Carpintería y San Francisco por, respectivamente, los de Padilla, Bravo y Maldonado, fue aprobado en la sesión del Ayuntamiento Pleno de 26 de abril de 1873. AMMC, H, caja 541-7183. Libro de Acuerdos, años 1873-1874.



Detalle de la Rúa Nueva, ya entonces renombrada como calle de Padilla. J. Laurent, 1877

las misas del convento franciscano, aunque creemos más bien que su verdadera razón fuera la de articular mejor el espacio entre ambas calles principales de la villa, además de servir de espacio cortafuegos<sup>30</sup>; cuando se toma la fotografía sólo quedaba del convento una capilla ocupada por su Orden Tercera (el edificio pasará a manos municipales en 1889). Por otra parte, podemos advertir el aprovechamiento de varias de las barandillas de forja de los balcones que aparecen en la fotografía; incluso, algunas de ellas podemos verlas en otros edificios que se alzan tanto en la plaza mayor (la reja gótica del segundo edificio del lado derecho), en la propia rúa o en la inmediata calle de Bernal Díaz del Castillo (las rejas de la primera casa de la izquierda). Asimismo, llaman la atención las largas gárgolas de chapa de zinc por las que desaguaban los canalones de las casas, las mismas que aún perviven en viviendas modestas de la zona; o los carteles publicitarios que anuncian: “MANTAS PAÑOS...”, “SOMBREROS GORRAS Y CALZADO” y “GRAN BARATO DE PAÑOS”.

<sup>30</sup> SÁNCHEZ DEL BARRIO, A., *Historia y evolución urbanística... Ob. Cit.*, pp. 150-151. Ya desde 1870 hay documentación que habla del cerramiento de este callejón. La casa levantada años después en la Rúa, será obra del maestro de obras Valentín Llorente, según consta en una escritura que poseen los actuales propietarios.



